

Situaciones en las que la soledad es más frecuente entre las personas con discapacidad visual

Situations in which loneliness is more prevalent among people with visual disability

Resumen

Introducción: este estudio analiza las situaciones en las que es más frecuente que surjan sentimientos de soledad entre las personas con ceguera o deficiencia visual grave. **Método:** se realizó una encuesta telefónica a una muestra representativa de 1069 personas afiliadas a la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). **Resultados:** el empeoramiento de la deficiencia visual resulta la situación que más frecuentemente genera sentimientos de soledad entre las personas encuestadas (45,4 %), seguida de las horas diurnas (41,8 %), los días de mal tiempo (39,9 %), los días señalados (39,6 %) y los fines de semana (38,7 %). Además, se han encontrado diferencias significativas en función del sexo o la edad, entre otras variables. **Discusión:** junto a las situaciones habituales que pueden generar sentimientos de soledad en cualquier persona, a las que cuentan con ceguera o con deficiencia visual grave se les deben sumar aquellas propias de la discapacidad. Además, este colectivo no puede considerarse homogéneo, de tal manera que unas situaciones afectan más a un perfil que a otro, y, por ello, las estrategias que se deban acometer para combatirla tienen que ser diversas.

Palabras clave

Deficiencia visual, ceguera, soledad, aislamiento.

Abstract

Introduction: This study analyses situations in which feelings of loneliness most frequently arise among people with blindness or severe visual impairment **Methods:** A telephone survey was conducted among a representative sample of 1,069 persons who are members of the Spanish National Organisation for the Blind (ONCE). **Results:** The worsening of visual impairment is the situation that most frequently generates feelings of loneliness among respondents (45.4 %), followed by daylight hours (41.8 %), days with bad weather (39.9 %), celebration days (39.6 %) and weekends (38.7 %). In addition, significant differences were detected depending on gender and age, among other variables. **Discussion:** In addition to the usual situations that can generate feelings of loneliness in any person, for people with blindness or severe visual impairment we must add those situations that are inherent to this disability. Moreover, such people cannot be regarded as a uniform group and the strategies to combat loneliness must therefore be diverse.

Keywords

Visual impairment, blindness, loneliness, isolation.

Víctor Omar Dabbagh Rollán

<vdr@once.es>

Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE). España



Para citar:

Dabbagh Rollán, V. O. (2023). Situaciones en las que la soledad es más frecuente entre las personas con discapacidad visual. *Revista Española de Discapacidad*, 11(2), 117-134.

Doi: <<https://doi.org/10.5569/2340-5104.11.02.07>>

Fecha de recepción: 21-06-2023
Fecha de aceptación: 15-11-2023



1. Introducción

La soledad no deseada es uno de los fenómenos sociales que más importancia ha adquirido en las últimas décadas en la agenda pública de la mayoría de países occidentales, desarrollando estas distintas estrategias para hacerle frente y reducir sus efectos negativos en la población, como un empeoramiento en la salud mental y física, un aumento de la mortalidad, una percepción negativa de la realidad, una falta de sentido vital o una peor calidad de vida (Cerrillo, 2021; Daban et al., 2021; Yanguas Lezaun, 2021; Sancho Castiello, 2020; Malo y Pagán, 2019; Shiovitz-Ezra, 2015).

Dicho esto, es importante tener en cuenta que no a todas las personas y no a todos los colectivos sociales incide la soledad de igual manera. En relación con esta cuestión, entre los grupos identificados por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como aquellos con mayor riesgo de aislamiento social y soledad se encuentran las personas con discapacidad (WHO, 2021) y distintos estudios así lo corroboran, tanto al referirse a la discapacidad en general como al hablar concretamente de la discapacidad visual (Dabbagh Rollán, 2022; Brunet et al., 2019; Veerman et al., 2019; Augestad, 2017).

Pero a la hora de abordar la soledad no deseada es importante concretar qué se entiende por este concepto, muy presente en el imaginario colectivo pero muchas veces definido de manera errónea, como cuando se equipara sentirse solo con vivir solo. En este artículo, a la hora de trabajar con el término de soledad no deseada, se tomará la definición aportada por de Jong Gierveld:

Loneliness is a situation experienced by the individual as one where there is an unpleasant or inadmissible lack of (quality of) certain relationships. This includes situations in which the number of existing relationships is smaller than is considered desirable or admissible, as well as situations where the intimacy one wishes for has not been realized. Thus loneliness is seen to involve the manner in which the person perceives, experiences, and evaluates his or her isolation and lack of communication with other people [La soledad es una situación vivida por el individuo en la que se da una desagradable o inadmisibles falta de (calidad de) determinadas relaciones. Esto incluye situaciones en las que el número de relaciones existentes es menos de lo que se considera deseable o admisible, así como situaciones donde la intimidad que uno desea no ha sido alcanzada. Así, se considera que la soledad implica la manera en que la persona percibe, experimenta y evalúa su aislamiento y su falta de comunicación con otras personas]. (de Jong Gierveld, 1998, pp. 73-74)

Por tanto, al hablar de soledad se hará referencia a aquellas expectativas no cumplidas de la persona respecto a sus relaciones sociales, en un sentido amplio, tanto en lo que se refiere a la cantidad como a la calidad de las mismas.

Recientemente se han evidenciado los factores que inciden en la soledad no deseada de las personas con ceguera o deficiencia visual grave¹ (Dabbagh Rollán, 2022), factores como vivir solo cuando se hace de manera obligada, la carencia de habilidades sociales o la existencia de barreras para participar en sociedad, entre otros.

¹ En este texto se utilizan los términos ceguera total (cuando hay ausencia total de visión o sólo existe percepción de la luz) y deficiencia visual grave (cuando se dispone de resto visual) siguiendo la terminología que emplea la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) a la hora de clasificar a las personas afiliadas a la misma en función de su condición visual. No se emplea el término baja visión por ser más amplio que el utilizado por la ONCE, para quien es requisito para afiliarse a la organización tener una agudeza visual igual o inferior a 0,1 obtenida con la mejor corrección óptica posible y un campo visual reducido a 10 grados o menos, mientras que para la consideración de baja visión los parámetros son mayores.

Más allá de estos factores, que pueden incidir en la aparición de sentimientos de soledad, es importante identificar las situaciones en las que dicha soledad aparece más comúnmente de cara a poder desarrollar estrategias concretas que puedan combatirla. En este sentido, se han señalado distintas situaciones o circunstancias en las que dicha soledad puede hacer su aparición. Son situaciones concretas que pueden estar o no asociadas a una etapa del ciclo vital de la persona (como son la jubilación, los traslados de vivienda, el fallecimiento de la pareja u otros familiares...) y que tienen en común que colocan a la persona en una posición de mayor fragilidad para afrontar la soledad (Castro y Camós, 2021; Sancho Castiello, 2020; Pinazo Hernandis y Bellegarde Nunes, 2018; Díez Nicolás y Morenos Páez, 2015).

Dicho esto, es importante resaltar que, si bien suele asociarse la soledad no deseada con el último ciclo de la etapa vital y con las personas mayores (Daban et al., 2021; Yanguas Lezaun, 2021) por concentrarse en ellas distintos factores y situaciones (muerte de familiares y amigos, pérdida de relaciones sociales, jubilación, mayor prevalencia de enfermedades, etc.), es un error asociar exclusivamente la soledad con este colectivo, ya que distintos estudios han señalado cómo la edad no ha mostrado ser una variable determinante en el surgimiento de sentimientos de soledad (Castro y Camós, 2021; Castro Blanco, 2021; Sancho Castiello, 2020; Pinazo Hernandis y Bellegarde Nunes, 2018; Díez Nicolás y Morenos Páez, 2015), ya que estos pueden aparecer en cualquier etapa del ciclo vital de cualquier persona, sólo que las circunstancias que los desencadenan pueden ser distintas y generar que la soledad se viva de diferente manera.

Por otro lado, no son sólo las situaciones vividas por la propia persona las que pueden afectar a su soledad, sino que también situaciones vividas por el entorno cercano pueden repercutir en la misma (Pinazo Hernandis y Bellegarde Nunes, 2018; de Jong Gierveld, 1998), como pueden ser los diagnósticos de enfermedad de familiares cercanos, que pueden generar, además de sentimientos y emociones con una fuerte carga emocional negativa, la necesidad de asumir la tarea del cuidado, poniendo a la persona en riesgo de soledad en tanto que esta tarea puede dificultar las relaciones sociales con el exterior y modificar las relaciones entre las personas con las que se convive (Castro y Camós, 2021).

Por último, además, ha de tenerse en cuenta que, al hacer referencia a la soledad en personas con discapacidad, esta no se puede entender como algo estático, ya que quienes forman parte de este colectivo pueden experimentar un empeoramiento en su condición visual, a lo que se puede añadir el surgimiento de nuevas discapacidades asociadas o enfermedades crónicas. Todo ello puede incrementar los sentimientos de soledad o afectar negativamente en las percepciones de inclusión (Brunes et al. 2019; Jessup et al., 2017, Grow et al., 2015).

En este sentido, dentro del estudio sobre soledad no deseada realizado por la Organización Nacional de Ciegos Españoles (ONCE) entre sus personas afiliadas, bajo la coordinación de la Asesoría de Servicios Sociales de dicha entidad, uno de sus objetivos fue identificar aquellas situaciones en las que las personas con ceguera y con deficiencia visual grave manifestaban sentirse solas, de cara a desarrollar estrategias de intervención para prevenir y combatir la soledad.

2. Metodología

2.1. Instrumento y procedimiento

Para la realización del estudio se llevó a cabo una encuesta telefónica a una muestra representativa del conjunto de personas de 18 y más años con ceguera o con deficiencia visual grave afiliadas a la ONCE, recogiendo la opinión de 1069 personas.

Dicha encuesta, junto a preguntas directas e indirectas (Escala de soledad de de Jong Gierveld) para determinar el grado de soledad de las personas encuestadas, se incluyeron distintas baterías de preguntas para indagar en aspectos concretos sobre la soledad no deseada (situaciones generadoras de soledad, estrategias personales para hacerle frente, etc.).

Dentro del cuestionario se les presentaba a las personas participantes distintas situaciones que pueden provocar en la propia persona sentimientos de soledad (muerte de algún familiar o amistad cercana, discusión con algún familiar o amistad, enfermedad propia o de algún familiar, ruptura sentimental, empeoramiento de la deficiencia visual grave, surgimiento de otra discapacidad, etc.), pidiéndole que identificara aquellas que últimamente le habían hecho sentirse sola.

La encuesta telefónica se llevó a cabo durante los meses de noviembre y diciembre de 2021 y para la selección de la muestra se buscó la representación de la población afiliada a la ONCE en función de tres variables significativas: edad, sexo y condición visual. Así mismo, se aseguró un mínimo de encuestas en función del tamaño poblacional del lugar de residencia de las personas afiliadas.

2.2. Medidas

Soledad declarada: como punto de partida, para el análisis de la soledad no deseada entre las personas encuestadas, en la encuesta se les preguntó directamente por la frecuencia en la que en el último mes se habían sentido solas.

Soledad estimada: ante los problemas de deseabilidad social que lleva aparejado el concepto de soledad (Castro Blanco, 2021; Sancho Castiello, 2020; Pinazo Hernandis y Bellegarde Nunes, 2018; Shiovitz-Ezra, 2015; de Jong Gierveld, 1998) que pueden derivar en un falseamiento de las respuestas por parte de las personas encuestadas, y siendo habitual explorar la soledad a partir de escalas que no incluyen la palabra «soledad» dentro de sus preguntas y que pueden comprometer en menor medida a la persona entrevistada, se empleó la adaptación española de la Escala de soledad de de Jong Gierveld. Se optó por esta escala frente a otras existentes y frecuentemente utilizadas, como la *UCLA Loneliness scale* (Russell et al., 1978) o la *Emotional and social loneliness Inventory* (Vincenzi y Grabosky, 1987), por su simplicidad, sólo contiene 11 preguntas con tres únicas opciones de respuesta (“No”, “Más o menos” y “Sí”) y porque se valoró que, pese a la especificidad cultural existente en todas las escalas agregadas, esta era la que más se ajustaba a la sociedad española².

Indicador de soledad: aunque con la aplicación de la escala de de Jong Gierveld se corrige en gran medida el sesgo de deseabilidad social, se observó cómo la misma no contabilizaba todos los casos en los que la persona

² Se recomienda acudir a la obra de Pinazo Hernandis y Bellegarde Nunes (2028) para profundizar en el conocimiento de algunas de las escalas de soledad existentes.

manifiesta abiertamente sentirse sola. Aunque estos casos no contabilizados son un porcentaje mínimo, se creó un índice de cara a incluir todos los casos en los que, ya sea a través de la pregunta directa o a través de la aplicación de la escala de de Jong Gierveld, se puede deducir que existe una presencia de soledad no deseada.

2.3. Participantes

De las 1069 personas afiliadas a la ONCE que participaron en el estudio³, según el indicador de soledad, el 60,4 % (676 personas de la muestra) se sentían solas y estas fueron las que se tomaron como submuestra para el análisis de las situaciones en las que más frecuentemente las personas con discapacidad visual sienten soledad no deseada.

Todas las personas participantes en el estudio dieron su consentimiento para que los datos e información facilitados fueran utilizados durante el estudio.

2.4. Análisis de datos

Tras la recolección de los datos, se realizó el cálculo del índice de soledad y se extrajeron las estadísticas descriptivas de cada variable para, posteriormente, realizar un análisis bivariado en el que se analizó la correlación entre pares de variables a partir de la prueba chi-cuadrado. Una vez realizada la correlación entre pares, se realizó un análisis multifactorial para cada una de las situaciones más frecuentes a través de una regresión logística binaria para determinar qué variables, en la que se incluyeron como variables independientes variables sociodemográficas (sexo, estado civil, condición visual, tamaño de población, horas al día que pasa la persona sola, situación laboral, edad, situación económica, forma de convivencia y estudios)⁴.

Para el análisis estadístico se utilizó el *software* SPSS.

3. Resultados

3.1. Resultados globales

Analizando los resultados para el total de la muestra considerada, se observa (tabla 1) que, entre las situaciones más frecuentes, la principal señalada es la relacionada con el empeoramiento de la deficiencia visual (aspecto señalado por el 45,4 % de la muestra).

³ A la hora de confeccionar la muestra del estudio se buscó mantener la representación de la población afiliada a la ONCE en función de criterios como el sexo, la edad y la condición visual, consiguiéndose con ello una muestra representativa a nivel nacional de la población afiliada. De esta manera, en la muestra, el 42,1 % de los participantes eran hombres y el 57,9 % mujeres; Respecto a la edad, el 6,7 % eran jóvenes entre 18 y 34 años, el 42,5 % adultos entre 35 y 64 años, y el 50,9 % mayores de 64 años. Por último, respecto a su condición visual, el 14,7 % tenía ceguera mientras que el 85,3 % tenía deficiencia visual grave.

⁴ Al introducir una variable nominal u ordinal de más de dos categorías, se ha tomado como referencia la categoría con un porcentaje menor en el análisis bivariado al incorporar las variables al modelo de regresión.

Tabla 1. Situaciones en las que las personas con ceguera o deficiencia visual grave se han sentido solas

SITUACIONES	PORCENTAJE
Por el empeoramiento de la deficiencia visual	45,4
Durante el día	41,8
Cuando hace mal tiempo	39,9
Durante los días señalados	39,6
Durante los fines de semana	38,7
Ante la muerte de un familiar o ser querido	34,5
Por una enfermedad propia	28,9
Cuando hace buen tiempo	28,3
Por la discusión o distanciamiento con un familiar o ser querido	28,3
Durante la noche	26,0
Por la enfermedad de un familiar	25,9
Por la COVID	25,9
Durante las comidas	22,9
Por el empeoramiento o surgimiento de otra discapacidad	22,3
Mudarse de barrio	10,5
Por problemas económicos	10,5
Ante una jubilación o prejubilación	9,0
Por el cambio de trabajo o estudios	8,8
Ante la marcha del hijo/a del hogar	8,7
Ante una ruptura de pareja	7,4
Por la pérdida empleo	7,3
Por la pérdida de la vivienda	2,2

Fuente: estudio de la ONCE sobre la soledad no deseada entre las personas con discapacidad visual.

En segundo lugar, se apunta que es durante las horas del día cuando más se siente esa soledad (41,8%), lo que contrasta con lo que señalan otras investigaciones (López Doblás y Díaz Conde, 2018) que señalan la noche como un momento más propenso para que surjan este tipo de sentimientos, estudios centrados en las personas mayores, muchas de ellas viudas, y que relacionan la noche con el vacío conyugal.

Otras situaciones de las mencionadas dentro de las cinco primeras son los días en los que hace mal tiempo, los días señalados o los fines de semana.

La muerte de algún familiar o ser querido no aparece hasta la sexta posición, pero con un porcentaje cercano al resto de situaciones anteriormente citadas (34,5%).

Estos resultados son diferentes en función de los perfiles que se tengan en cuenta. A modo de ejemplo, a continuación, se profundizará en las cinco situaciones más mencionadas.

3.2. Empeoramiento de la deficiencia visual

El empeoramiento de la deficiencia visual, como se ha señalado anteriormente, es la situación que en mayor medida se relaciona con la soledad no deseada, pero no afecta a todas las personas por igual. Hay perfiles, en función de las variables consideradas, que señalan una frecuencia mayor que otros y las diferencias internas pueden considerarse significativas al aplicar la prueba chi-cuadrado.

Así, atendiendo a las variables en las que la diferencia ha sido significativa, dentro del empeoramiento de la enfermedad, los perfiles que más frecuentemente señalan esta situación como generadora de soledad son:

- Las mujeres (53,5 %).
- Quienes tienen entre 65 y 75 años (52,2 %).
- Quienes tienen deficiencia visual grave (47,9 %).
- Aquellas personas que están separadas o divorciadas (52,7 %).
- Las personas pensionistas, jubiladas o que realizan actividades domésticas (47,9 %).
- Quienes pasan más horas del día a solas (52,8 %).
- Quienes llegan con más dificultad, económicamente hablando, a fin de mes (55,5 %).

Al incluir todas las variables sociodemográficas contempladas en el estudio en un análisis multivariante, a pesar de que el modelo no es muy robusto (R entre 0,12 y 0,16) se observa (tabla 2) que sólo cuatro variables sociodemográficas tienen una relación significativa con el hecho de sentirse solo por un empeoramiento de la deficiencia visual, el sexo, las horas al día que se pasa la persona sola, el llegar con dificultades económicas a final de mes y la edad, en este caso el rango comprendido entre los 35 y 54 años, de tal manera que las variables que inicialmente en el análisis bivariado mostraban una relación entre el sentimiento de soledad y el agravamiento de la condición visual se ven reducidas de siete a cuatro.

Tabla 2. Regresión logística binaria – empeoramiento de la discapacidad

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Hombre (ref.)			
Mujer	0,764	0,000	2,147
Soltero/a	-0,448	0,174	0,639
Casado/a	0,133	0,647	1,143
Separado/a (ref.)			
Viudo/a	-0,522	0,131	0,593
Con deficiencia visual grave (ref.)			
Con ceguera	-0,502	0,050	0,605
Población menor 10.000 habitantes	-0,043	0,865	0,958
Población 10.000-100.000 hab. (ref.)			
Población mayor de 100.000 hab.	0,221	0,249	1,247

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Menos de 2 horas solo al día (ref.)			
Entre 3-9 horas solo al día	0,551	0,006	1,736
Más de 9 horas solo al día	0,802	0,003	2,230
En paro, con jubilación o tareas del hogar (ref.)			
Trabajando o estudiando	-0,097	0,724	0,908
Entre 18-34 años (ref.)			
Entre 35-54 años	0,685	0,001	1,983
Entre 55-64 años	0,056	0,902	1,058
Entre 65-74 años	0,150	0,754	1,162
75 años o más	-0,068	0,886	0,934
Sin dificultades económicas para llegar a fin de mes (ref.)			
Con dificultades económicas para llegar a fin de mes	0,500	0,008	1,648
Vive acompañado o solo voluntariamente (ref.)			
Vive solo de manera obligada	-0,141	0,652	0,869
Sin estudios	0,142	0,691	1,153
Con estudios primarios	0,205	0,277	1,228
Con estudios secundarios o universitarios (ref.)			
Constante	-1,167	0,037	0,311

R: entre 0,120 y 0,160.

Porcentaje global correctamente clasificado: 64,3.

Fuente: estudio de la ONCE sobre la soledad no deseada entre las personas con discapacidad visual.

3.3. Durante las horas del día

Las horas del día son el segundo momento que se señala en el que se hacen más patentes los sentimientos de soledad. Ello se debe a que son en estas horas cuando la actividad suele ser mayor y, cuando por una discapacidad estas actividades se reducen, los sentimientos de soledad aumentan.

Dentro de esta situación también se han encontrado diferencias significativas, siendo los perfiles en los que las frecuencias han sido más altas:

- Las mujeres (46,3 %).
- Las personas viudas (52,5 %).
- Quienes pasan más horas del día a solas (62,6 %).
- Quienes llegan con más dificultad a fin de mes (51 %).

No obstante, al incluir todas las variables en el modelo multivariable (tabla 3) sólo tres de las variables anteriormente mencionadas se mantienen, desapareciendo de la ecuación el estado civil.

Tabla 3. Regresión logística binaria – durante el día

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Hombre (ref.)			
Mujer	0,568	0,002	1,765
Soltero/a	0,053	0,834	1,055
Casado/a (ref.)			
Separado/a	-0,240	0,421	0,787
Viudo/a	0,083	0,771	1,086
Con deficiencia visual grave (ref.)			
Con ceguera	0,017	0,946	1,017
Población menor 10.000 habitantes	-0,022	0,930	0,978
Población 10.000-100.000 hab.	0,017	0,929	1,018
Población mayor de 100.000 hab. (ref.)			
Menos de 2 horas solo al día (ref.)			
Entre 3-9 horas solo al día	1,232	0,000	3,428
Más de 9 horas solo al día	1,699	0,000	5,469
En paro, con jubilación o tareas del hogar (ref.)			
Trabajando o estudiando	-0,251	0,356	0,778
Entre 18-34 años	0,141	0,509	1,152
Entre 35-54 años	0,513	0,087	1,670
Entre 55-64 años	-0,036	0,908	0,965
Entre 65-74 años (ref.)			
75 años o más	0,022	0,935	1,023
Sin dificultades económicas para llegar a fin de mes (ref.)			
Con dificultades económicas para llegar a fin de mes	0,426	0,026	1,531
Vive acompañado o solo voluntariamente (ref.)			
Vive solo de manera obligada	0,150	0,627	1,161
Sin estudios	-0,048	0,893	0,953
Con estudios primarios (ref.)			
Con estudios secundarios o universitarios	0,332	0,087	1,393
Constante	-1,916	0,000	0,147

R: entre 0,151 y 0,202.

Porcentaje global correctamente clasificado: 67,9.

Fuente: estudio de la ONCE sobre la soledad no deseada entre las personas con discapacidad visual.

3.4. Durante los días de mal tiempo

Los días de mal tiempo es la tercera situación señalada por las personas encuestadas. Estos días se relacionan habitualmente con estados anímicos negativos, como la tristeza, por lo que es frecuente que la soledad se haga más patente.

Atendiendo a esta situación, los perfiles en los que las frecuencias han sido más altas dentro de las variables que han mostrado una diferencia estadísticamente significativa son:

- Las mujeres (46,3 %).
- Las personas viudas (50,8 %).
- Quienes viven sin compañía (51 %).
- Quienes pasan más tiempo a solas a lo largo del día (58,5 %).
- Quienes llegan con más dificultad a fin de mes (47 %).

De estas variables, únicamente el sexo y las horas que se pasan al día a solas son significativas al introducirlas en un modelo de análisis multivariante (tabla 4), variables a las que hay que añadir la edad, en este caso para señalar que es el colectivo más joven al que más le afecta los días de mal tiempo.

Tabla 4. Regresión logística binaria – durante los días de mal tiempo

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Hombre (ref.)			
Mujer	0,724	0,000	2,062
Soltero/a	0,387	0,121	1,472
Casado/a (ref.)			
Separado/a	0,091	0,757	1,095
Viudo/a	0,301	0,288	1,352
Con deficiencia visual grave (ref.)			
Con ceguera	0,274	0,266	1,315
Población menor 10.000 habitantes	0,009	0,971	1,009
Población 10.000-100.000 hab. (ref.)			
Población mayor de 100.000 hab.	-0,055	0,777	0,946
Menos de 2 horas solo al día (ref.)			
Entre 3-9 horas solo al día	0,805	0,000	2,236
Más de 9 horas solo al día	1,203	0,000	3,330
En paro, con jubilación o tareas del hogar (ref.)			
Trabajando o estudiando	0,107	0,689	1,113
Entre 18-34 años	0,457	0,031	1,579

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Entre 35-54 años	0,290	0,331	1,336
Entre 55-64 años	0,454	0,131	1,575
Entre 65-74 años (ref.)			
75 años o más	-0,150	0,588	0,860
Sin dificultades económicas para llegar a fin de mes (ref.)			
Con dificultades económicas para llegar a fin de mes	0,244	0,198	1,276
Vive acompañado o solo voluntariamente (ref.)			
Vive solo de manera obligada	0,356	0,246	1,428
Sin estudios	0,010	0,977	1,010
Con estudios primarios (ref.)			
Con estudios secundarios o universitarios	-0,097	0,616	0,908
Constante	-1,833	0,000	0,160

R: entre 0,121 y 0,163.

Porcentaje global correctamente clasificado: 67,5.

Fuente: estudio de la ONCE sobre la soledad no deseada entre las personas con discapacidad visual.

3.5. Durante los días señalados

Los días señalados frecuentemente traen a la memoria a las personas que ya no están o bien es más patente el incumplimiento de las expectativas respecto a las relaciones sociales esperadas, lo que provoca la aparición de sentimientos de soledad.

Atendiendo a los perfiles en los que hay diferencias estadísticamente significativas cabe señalar a:

- Las mujeres (43,6 %).
- Las personas separadas o divorciadas (60,8 %).
- Quienes viven sin compañía (49,7 %).
- Quienes pasan más horas del día a solas (58,5 %).

De estas tres variables, al incluirlas en el modelo de análisis multivariante (tabla 5), dejaría de tener relación significativa la variable relacionada con la forma de convivencia, de tal manera que únicamente conservarían dicha relación el sexo, el estado civil y el número de horas al día en el que la persona se encuentra sola.

Tabla 5. Regresión logística binaria – durante los días señalados

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Hombre (ref.)			
Mujer	0,408	0,022	1,505
Soltero/a	0,393	0,111	1,481
Casado/a (ref.)			
Separado/a	0,857	0,003	2,357
Viudo/a	0,229	0,412	1,257
Con deficiencia visual grave (ref.)			
Con ceguera	0,163	0,503	1,178
Población menor 10.000 habitantes	0,202	0,403	1,224
Población mayor de 100.000 hab. (ref.)			
Población mayor de 100.000 hab. (ref.)			
Menos de 2 horas solo al día (ref.)			
Entre 3-9 horas solo al día	0,358	0,070	1,431
Más de 9 horas solo al día	1,098	0,000	2,997
En paro, con jubilación o tareas del hogar (ref.)			
Trabajando o estudiando	0,194	0,461	1,214
Entre 18-34 años	-0,164	0,442	0,849
Entre 35-54 años	0,485	0,099	1,624
Entre 55-64 años	0,016	0,959	1,016
Entre 65-74 años (ref.)			
75 años o más	0,015	0,955	1,015
Sin dificultades económicas para llegar a fin de mes (ref.)			
Con dificultades económicas para llegar a fin de mes	0,124	0,509	1,132
Vive acompañado o solo voluntariamente (ref.)			
Vive solo de manera obligada	-0,022	0,943	0,979
Sin estudios	0,194	0,588	1,215
Con estudios primarios	0,342	0,074	1,408
Con estudios secundarios o universitarios (ref.)			
Constante	-1,692	0,000	0,184

R: entre 0,092 y 0,124.

Porcentaje global correctamente clasificado: 67,8.

Fuente: estudio de la ONCE sobre la soledad no deseada entre las personas con discapacidad visual.

3.6. Durante los fines de semana

Los fines de semana son un momento en los que muchas personas con discapacidad ven reducida su red social fruto de la disminución de las actividades o de los servicios disponibles, y es por ello que se sitúa como la quinta situación en la que más frecuentemente surge la soledad.

Los perfiles que han señalado esta situación con una mayor frecuencia donde la diferencia ha mostrado ser significativa son:

- Las mujeres (43,3 %).
- Las personas de entre 55 y 64 años (47,6 %).
- Las personas separadas o divorciadas (51,4 %).
- Quienes viven sin compañía (49 %).
- Quienes pasan más horas del día a solas (59,3 %).

Respecto a estos perfiles, al introducirlos en un modelo multifactorial (tabla 6), desaparece el relacionado con la forma de convivencia, mientras que el relacionado con el estado civil apunta a que es el colectivo de quienes están solteros o solteras el que en mayor medida señala esta situación como desencadenante de la soledad.

Tabla 6. Regresión logística binaria – durante los fines de semana

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Hombre (ref.)			
Mujer	0,562	0,002	1,755
Soltero/a	0,612	0,013	1,845
Casado/a (ref.)			
Separado/a	0,463	0,111	1,589
Viudo/a	0,554	0,052	1,740
Con deficiencia visual grave (ref.)			
Con ceguera	-0,068	0,787	0,934
Población menor 10.000 habitantes	0,293	0,257	1,340
Población 10.000-100.000 hab. (ref.)			
Población mayor de 100.000 hab.	0,320	0,103	1,377
Menos de 2 horas solo al día (ref.)			
Entre 3-9 horas solo al día	0,521	0,010	1,684
Más de 9 horas solo al día	1,114	0,000	3,046
En paro, con jubilación o tareas del hogar (ref.)			
Trabajando o estudiando	-0,084	0,749	0,919

SITUACIONES	B	Significación de b	Exponencial de b
Entre 18-34 años	0,158	0,457	1,171
Entre 35-54 años	0,584	0,055	1,793
Entre 55-64 años	0,798	0,009	2,222
Entre 65-74 años (ref.)			
75 años o más	0,032	0,912	1,032
Sin dificultades económicas para llegar a fin de mes (ref.)			
Con dificultades económicas para llegar a fin de mes	0,197	0,301	1,218
Vive acompañado o solo voluntariamente (ref.)			
Vive solo de manera obligada	0,149	0,626	1,160
Sin estudios	0,068	0,850	1,070
Con estudios primarios (ref.)			
Con estudios secundarios o universitarios	0,256	0,184	1,292
Constante	-2,293	0,000	0,101

R: entre 0,122 y 0,165.

Porcentaje global correctamente clasificado: 66,6.

Fuente: estudio de la ONCE sobre la soledad no deseada entre las personas con discapacidad visual.

3.7. Un apunte sobre la COVID-19

El contexto temporal en el que se desarrolló el trabajo de campo de este estudio fue particular, puesto que coincidió, principalmente, con un periodo previo al inicio de la sexta ola de la COVID-19 en España, por lo que esta estaba muy presente en el discurso de quienes participaron en el estudio y, por ello, una de cada cuatro de las personas que se sentían solas han señalado la COVID como una de las situaciones en las que ha surgido dicha soledad.

La COVID provocó que se modificaran hábitos y conductas sociales por los miedos y temores asociados a la posibilidad de contagiarse por salir a la calle, interactuar con otras personas, etc.

También es importante señalar cómo en las referencias que se hacían respecto a la COVID se constataba la existencia de personas que se encuentran tan aisladas que una situación tan excepcional como la pandemia no les ha supuesto un cambio significativo en sus estilos de vida, ya que no tienen la costumbre de salir a la calle o relacionarse con personas fuera del hogar. Son personas sobre las que se debe poner el foco de atención a la hora de plantear intervenciones entre las personas con ceguera y deficiencia visual grave, aunque es un colectivo que puede ser difícil de detectar.

4. Discusión y conclusiones

Dentro de las situaciones que propician el surgimiento de sentimientos de soledad no deseada entre las personas con ceguera o con deficiencia visual grave, la propia discapacidad juega un papel destacado. Por tanto, en la soledad también se hace visible el doble coste de la discapacidad en tanto que, a las situaciones habituales en las que cualquier persona puede sentirse sola, como son cuando están enfermos, cuando hace mal tiempo o los fines de semana (Luna y Pinto; 2021; Díez Nicolás y Morenos Páez, 2015), se les debe añadir las que únicamente pueden experimentar las personas con discapacidad, como es el caso del agravamiento de la misma o el surgimiento de una discapacidad añadida.

Dentro de las situaciones analizadas cabe señalar, al contrario de lo que hacen otros estudios (Associació Benestar i Desenvolupament, 2020; López Doblas y Díaz Conde, 2018; Díez Nicolás y Morenos Páez, 2015; Iglesias, 2001) que identifican la noche como el momento del día en el que es más probable el surgimiento de sentimientos de soledad, que los resultados obtenidos en el presente estudio con población con discapacidad visual señalan que dichos sentimientos surgen en mayor medida durante las horas del día, horas donde la actividad suele ser mayor, pero que una discapacidad puede reducir. Pero no sólo se da esta circunstancia en población con discapacidad, ya que, como señala Sancho Castiello (2020), el día a día puede llegar a definirse como una búsqueda constante de distracciones entre aquellas personas que se sienten solas, actividades que no llegan a ser relevantes para la propia persona.

A su vez, se ha demostrado que el colectivo de quienes cuentan con ceguera o con deficiencia visual grave no es un grupo homogéneo, en tanto que, haciendo un análisis de las situaciones más frecuentes, se observan diferencias significativas en función de los distintos perfiles que se consideren. En este sentido, se ha observado cómo una variable predominante, tanto en los análisis bivariados como multivariados, es el sexo. Así, para las mujeres los porcentajes dentro de las situaciones más habituales han sido más altos que los obtenidos por los hombres y en la mayoría de ellas, siendo la diferencia estadísticamente significativa.

En cuanto a la edad también se encuentran diferencias significativas, de tal manera que en todas las cohortes de edad hay alguna situación en la que su frecuencia es mayor que en el resto, salvo en el caso de la población de más de 74 años. Ello podría ser un indicador más de que la asociación exclusiva de sentimientos de soledad a las personas de mayor edad es errónea, por lo menos dentro del colectivo de quienes tienen ceguera o deficiencia visual grave, si bien también puede ser un indicador de la asimilación de la soledad dentro de este grupo como algo normal y habitual, y que requiere de un esfuerzo de empoderamiento para que salgan de este estado.

Respecto al estado civil, el perfil de quienes obtienen porcentajes superiores en la mayoría de las situaciones evaluadas no es el de las personas viudas, colectivo frecuentemente referenciado en otras investigaciones (Sancho Castiello, 2020; Malo y Pagán, 2019), estudios centrados principalmente en personas mayores, sino el de las que se encuentran separadas o divorciadas.

También quienes viven sin compañía, quienes pasan más tiempo a solas a lo largo del día o quienes llegan con dificultad a final de mes son los perfiles, dentro de sus categorías, que en mayor medida señalan que las distintas situaciones presentadas les generan sentimientos de soledad.

A tenor de los resultados mostrados, en tanto que el origen de la soledad puede obedecer a situaciones distintas que provocan una vivencia de esta diferenciada y que no afectan a todos los perfiles por igual, sería

un error considerar la existencia de un único tipo de soledad entre las personas con ceguera o deficiencia visual grave. No es el mismo tipo de soledad el que siente una persona que acaba de separarse de su pareja que la que ha visto un empeoramiento de su condición visual que le obliga a abandonar su trabajo. Ello hace más conveniente emplear el término soledades en plural, lo que implica que no puede desarrollarse un único tipo de estrategia para afrontar la soledad, sino que deben tenerse en cuenta diferentes formas de abordarla y hacerle frente.

A su vez, a la hora de intervenir con las personas con ceguera o deficiencia visual grave para combatir su soledad, es necesario que los profesionales tengan en cuenta el proceso evolutivo de la condición visual de la persona, así como el surgimiento o no de discapacidades asociadas, elemento diferenciador respecto al conjunto de la población sin discapacidad.

Pero, además, puesto que no se puede hablar de la existencia de una única soledad, el conocer las situaciones en las que esta surge posibilita la adopción por parte de los profesionales de la estrategia más adecuada, con el objeto de combatirla y así adaptar las intervenciones a la situación concreta de la persona con ceguera o deficiencia visual grave.

Esta adaptación a la persona será más efectiva cuantas más variables se tengan en cuenta, ya que las personas no se reducen a una única condición. Las personas deben ser tenidas en cuenta como un todo, atendiendo tanto a su sexo, edad, estado civil, condición visual... para tratar de ajustar la intervención a estas.

5. Limitaciones

Respecto a la muestra, se ha de tener en cuenta que se ha buscado que esta fuese representativa de la población afiliada a la ONCE, asumiendo que es un buen reflejo de la población con discapacidad visual en España.

A la hora de utilizar una escala agregada, como es el caso de la utilizada en este estudio, es necesario tener presente que el fenómeno de la soledad no deseada está relacionado con la autopercepción de la situación individual y que esta, frecuentemente, está mediada en gran medida por estándares culturales, de tal manera que puede no significar lo mismo en países o culturas distintas (Malo y Pagán, 2019; Buz y Prieto, 2013).

Por otro lado, en el presente análisis no se han incluido situaciones en las que se ha mostrado que pueden incidir en los sentimientos de soledad no deseada, como haber sufrido acoso o los *negative interpersonal events* (Brunes y Hair, 2021; Brunes et al. 2019; van der Ham et al., 2021; Jessup et al., 2017, Grow et al., 2015). La no inclusión de estas situaciones ha sido consciente en tanto que se entendió que el acercamiento a estas realidades requería, al estar relacionadas a ámbitos privados de la vida de las personas en los que es difícil el abordaje directo, una metodología específica más allá de la encuesta, que facilitase que las personas se expresasen con total sinceridad. A su vez, tampoco se han incluido en el análisis las situaciones de las personas que viven en centros residenciales, quienes, a pesar de estar rodeadas de gente, suelen mostrar índices elevados de soledad y requieren de un estudio específico.

Referencias bibliográficas

- Associació Benestar i Desenvolupament (2020). *Informe soledad no deseada en personas mayores. Estudio 2019-2020*. https://abd.org/wp-content/uploads/2021/06/0.-Informe_general_IMP.pdf.
- Augestad, L. B. (2017). Mental health among children and young adults with visual impairments: A systematic review. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 111(5), 411-425. <https://doi.org/10.1177/0145482X1711100503>.
- Brunes, A., Hansen, M. B. y Heir, T. (2019). Loneliness among adults with visual impairment: Prevalence, associated factors, and relationship to life satisfaction. *Health and Quality of Life Outcomes*, 17, 24. <https://doi.org/10.1186/s12955-019-1096-y>.
- Brunes, A. y Heir, T. (2021). Serious life events in people with visual impairment versus the general population. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 18, 11536. <https://doi.org/10.3390/ijerph182111536>.
- Buz, J. y Prieto, G. (2013). Análisis de la Escala de soledad de de Jong Gierveld mediante el modelo de Rasch. *Universitas Psychologica*, 12(3), 971-981. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.upsy12-3.aesd>.
- Castro, P. y Camós, Á. (2021). *Prevenir y aliviar la soledad de las personas mayores: el papel único del voluntariado en los procesos de acompañamiento*. Cáritas. https://www.caritas.es/main-files/uploads/2021/02/DOC-TR-AB-9-INTERIOR_3.pdf.
- Castro Blanco, M. P. (2021). La soledad de las personas mayores: retos para la intervención. *Documentación social: revista para pensar la intervención social*, 8. <https://documentacionsocial.es/8/accion-social/la-sole-dad-de-las-personas-mayores-retos-para-la-intervencion/?print=pdf>.
- Cerrillo, J. A. (2021). Estar solo en el campo, estar solo en la ciudad. *URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales*, 11(1), 9-23.
- Daban, F., García-Subirats, I., Porthé, V., López, M. J., de-Eyto, B., Pasarín, M. I., Borrel, C., Artazcoz, L., Pérez, A. y Díez, E. (2021). Improving mental health and wellbeing in elderly people isolated at home due to architectural barriers: A community health intervention. *Atención Primaria*, 53(5), 102020. <https://doi.org/10.1016/j.aprim.2021.102020>.
- Dabbagh Rollán, V. O. (2022). Un acercamiento a la soledad no deseada en las personas con discapacidad visual. *RED Visual: Revista Especializada en Discapacidad Visual*, 79, 9-54. <https://doi.org/10.53094/UVSA8663>.
- de Jong Gierveld, J. (1998). A review of loneliness: Concept and definitions, determinants and consequences. *Reviews in Clinical Gerontology*, 8(1), 73-80. <https://doi.org/10.1017/S0959259898008090>.
- Díez Nicolás, J. y Morenos Páez, M. (2015). *La soledad en España*. Fundación ONCE y Fundación AXA. <https://biblioteca.fundaciononce.es/publicacion/descarga/nojs/63dab109bf349b323797f7438d24ee22>.
- Grow, S. J. L., Towers, A., Yeung, P., Alpass, F. y Stephens, C. (2015). The relationship between loneliness and perceived quality of life among older persons with visual impairments. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 109(6), 487-499. <https://doi.org/10.1177/0145482X1510900606>.
- Iglesias, J. (Dir.) (2001). *La soledad en las personas mayores. influencias personales, familiares y sociales. Análisis Cualitativo*. Observatorio de Personas Mayores.
- Jessup, G., Bundy, A. C., Broom, A. y Hancock, N. (2017). The social experience of high school students with visual impairments. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 111(1), 5-19. <https://doi.org/10.1177/0145482X1711100102>.

- López Doblas, J. y Díaz Conde, M. P. (2018). El sentimiento de soledad en la vejez. *Revista Internacional de Sociología*, 76(1), e085. <https://doi.org/10.3989/ris.2018.76.1.16.164>.
- Luna, B. y Pinto, J. A. (2021). *Aislamiento y soledad no deseada en las personas mayores. Factores predisponentes y consecuencias para la salud*. Consejería de Sanidad de la Comunidad de Madrid.
- Malo, M. Á. y Pagán, R. (2019). *Soledad, discapacidad y mercado de trabajo*. Funcas. <https://www.funcas.es/wp-content/uploads/Migracion/Publicaciones/PDF/2167.pdf>.
- Pinazo Hernandis, S. y Bellegarde Nunes, M. B. (2018). *La soledad de las personas mayores: conceptualización, valoración e intervención*. Fundación Pilares para la autonomía personal. <http://www.fundacionpilares.org/docs/publicaciones/fpilares-estudio05-SoledadPersonasMayores-Web.pdf>.
- Russell, D., Peplau, L. A. y Ferguson, M. L. (1978). Developing a measure of loneliness. *Journal of Personality Assessment*, 42(3), 290-294. https://doi.org/10.1207/s15327752jpa4203_11.
- Sancho Castiello, M. (Coord.) (2020). *Bakardadeak: explorando soledades entre las personas que envejecen en Gipuzkoa*. Fundación Matia. https://www.matiainstituto.net/sites/default/files/archivospdf/bakardadeak_resumen_castellano.pdf.
- Shiovitz-Ezra, S. (2015). Loneliness in Europe: Do perceived neighborhood characteristics matter? En A. Börsch-Supan, T. Kneip, H. Litwin, M. Myck y G. Weber (Eds.), *Ageing in Europe: Supporting policies for an inclusive society* (pp. 169-178). De Gruyter. <https://doi.org/10.1515/9783110444414-017>.
- van der Ham, A. J., van der Aa, H. P. A., Verstraten, P., van Rens, G. H. M. B. y van Nispen, R. M. A. (2021). Experiences with traumatic events, consequences and care among people with visual impairment and post-traumatic stress disorder: A qualitative study from The Netherlands. *BMJ Open*, 11(2). <http://dx.doi.org/10.1136/bmjopen-2020-041469>.
- Veerman, L., Heppe, E., Gold, D. y Kef, S. (2019). Intra- and interpersonal factors in adolescence predicting loneliness among young adults with visual impairments. *Journal of Visual Impairment & Blindness*, 113(1), 7-18. <https://doi.org/10.1177/0145482X18818615>.
- Vincenzi, Z. y Grabosky, F. (1987). Measuring the emotional / social aspects of loneliness and isolation. *Journal of Social Behavior and Personality*, 2(2), 257-270.
- World Health Organization (2021). *Social isolation and loneliness among older people: Advocacy brief*. World Health Organization. <https://apps.who.int/iris/handle/10665/343206>.
- Yanguas Lezaun, J. (septiembre de 2021). *La soledad no deseada en las personas mayores*. El Observatorio Social. <https://elobservatoriosocial.fundacionlacaixa.org/-/la-soledad-no-deseada-en-las-personas-mayores>.